

Interpretación de la metáfora gramatical en ensayos académicos de antropología de 1890 y 1990

Introducción

Conocer los recursos lingüísticos más característicos del registro escrito especializado ha sido y continúa siendo un objetivo para las investigaciones en el análisis del discurso disciplinar. En particular el problema que plantea la lectura y la escritura de textos científicos y académicos ha originado numerosos trabajos centrados en las dificultades que presenta la interpretación de los textos en los primeros tramos de la vida universitaria. Muchos de estos trabajos se orientaron recientemente a la relación entre los discursos académicos, la comprensión y el aprendizaje (García Negroni, Hall y Marin, 1994; Di Stefano, Pereira 2004; Stagnaro, 2015; Navarro, 2017, Cuñarro, 2011). Asimismo desde perspectivas como la lingüística sistémico funcional, el interés hacia el uso del lenguaje en los contextos educativos ha aumentado (Christie, 2002; Colombi, 2000; Gibbons, 1999; Ravelli y Ellis, 2004, Martin, 2017, Oteiza, 2017; Navarro, 2017, Ciapuscio, 2011; Montemayor Borsinger 2001, 2003, 2005, Wiefeling, 2016, entre otros). Así, la centralidad del lenguaje y la enseñanza explícita del mismo ha motivado que el metalenguaje tenga un espacio clave en los procesos de enseñanza de la lectura y la escritura en el nivel superior (Martin & Rose, 2007, 2008; Rose & Martin, 2012; Moss et al, 2013). Sin embargo, existe en menor proporción y, particularmente en investigaciones en español, una descripción de procedimientos microdiscursivos propios de los discursos que comunican conocimiento desde la perspectiva adoptada en este trabajo. Un estudio funcional de los discursos que conforman la bibliografía obligatoria seleccionados para los primeros tramos de las carreras de humanidades puede ayudar a la mejor comprensión de cómo se desarrolla el lenguaje académico en el contexto universitario.

Este artículo se limitará a presentar una pequeña parte del proyecto sobre “Discursos en situaciones de aprendizaje” (PI UNRN 40 B 713), a saber, un análisis de ensayos académicos del campo de la antropología para los estudiantes de la Universidad Nacional de Río Negro, en el cual se comparan escritos de dos épocas (1890-1900 y 1990-2000) con el propósito de estudiar las diferencias y similitudes en el uso de uno de los recursos léxico-gramaticales característicos de este registro: la metáfora gramatical. Estas diferencias y similitudes que manifiestan realizaciones distintas de la escritura académica nos permitirán identificar las características específicas del lenguaje analizado. De forma complementaria, se analizó la construcción de recursos lingüísticos que instancian mayor o menor dependencia del

contexto (gravedad semántica) y de los niveles de condensación del significado (densidad semántica), teniendo en cuenta los textos analizados y sus contextos de producción (Martin, 2017).

El artículo está organizado de la manera que sigue: en primer lugar se exponen los fundamentos teórico-metodológicos que sustentan la investigación: conceptos fundamentales de la LSF, la noción de metáfora gramatical y la construcción de significados ideacionales, interpersonales y textuales, en particular desde las categorías de 'densidad semántica' y 'gravedad semántica' y su diálogo con las categorías de 'masa' y 'presencia' propuestas por Martin. A continuación, se presenta el análisis y discusión del corpus de dos ensayos de antropología de la bibliografía de carrera de humanidades y, para concluir, una tercera parte del artículo ofrece algunas reflexiones finales del análisis presentado.

Fundamentos teóricos y metodológicos

La teoría sistémico-funcional

La teoría que subyace a este estudio es la lingüística sistémico-funcional (LSF) creada por Halliday (1978, 1985, 2004) y desarrollada por otros exponentes de esta corriente en el área del inglés (Eggins, 1994; Martin, 1985, 1992; Martin y Rose, 2003; Mathiessen, 1995; Thompson, 2004, entre otros). Asimismo, los estudios que han aplicado esta teoría en español ha crecido considerablemente en los últimos años (Colombi, 2003; Ghio y Fernández, 2005; Montemayor-Borsinger, 2003; Montemayor-Borsinger e Ignatieva, 2005; Oteiza, Wiefling, 2016).

Halliday construye su teoría en una estrecha relación con el contexto social (Halliday, 1978) donde se destacan el **contexto de cultura** y el **contexto de situación**. Dado que el lenguaje es un fenómeno social y contextualizado, se le considera como un sistema de significados condicionados por sus funciones, o **metafunciones**. Son tres las metafunciones del lenguaje: la **ideacional**, que refleja la realidad del mundo y nuestras experiencias en él, la **interpersonal**, que se relaciona con los participantes de la interacción y refleja sus opiniones, sentimientos, etc., y la **textual**, que organiza el texto.

Las tres metafunciones permiten expresar tres tipos de significados: ideacionales, interpersonales y textuales, y una configuración de estos construye el **registro**. El registro, a su vez, se asocia con el contexto de la situación, es una "variación de acuerdo con el uso" (Halliday y Hasan, 1989). Halliday destaca tres dimensiones de la variación que caracterizan cualquier registro: **campo** (de qué trata el texto), **tenor** (cómo son las relaciones entre los que están involucrados) y **modo/medio** (cómo funciona el lenguaje). Estas tres áreas corresponden a las

metafunciones mencionadas arriba, de tal manera que el campo se realiza en los significados ideacionales, el tenor en los significados interpersonales y el medio, en los textuales (Thompson, 2004: 40).

La metáfora gramatical y las variables del registro: campo, tenor y modo

La metáfora gramatical es un recurso que puede ser analizado desde las tres metafunciones ya presentadas. Caracterizables como 'compactos' o 'condensados' lingüísticos, en los que procesos verbales son recategorizados como objetos mediante su transformación en sintagmas nominales complejos, las nominalizaciones denominadas por Halliday como metáforas gramaticales constituyen un poderoso recurso gramatical en el discurso científico-académico. En efecto, en la medida en que permiten retomar, resumir o 'empaquetar' (Halliday & Martin, 1993) en un único grupo nominal lo dicho previamente, las nominalizaciones garantizan la cohesión textual y también contribuyen a la progresión temática de la exposición y de la argumentación científicas en las que un paso lleva al siguiente y este al siguiente y así sucesivamente (Halliday & Martin, 1993: 131). De hecho, frecuentemente el discurso científico presenta síndromes de metáforas gramaticales (Halliday, 1998) o conjuntos de grupos nominales solamente vinculados por verbos existenciales.

Halliday distingue dos funciones discursivas de la metáfora gramatical dentro de la escritura de la ciencia. La función sistémica consiste en procesos de nominalización que se van construyendo diacrónicamente dentro de las teorías científicas y que dan como resultado lo que Martin llama "metáforas muertas" o compactos cristalizados. Estas metáforas colaboran en formar la terminología, el léxico especializado de cada disciplina (*alteridad, observación participante*). En este sentido, la metáfora gramatical surge de los patrones ideacionales de significado, remite al campo disciplinar. Por otro lado, las metáforas instanciales son aquellas creadas por el investigador en la escritura científica con propósitos discursivos. En este caso, la metáfora gramatical empuja la argumentación y colabora en la cohesión del texto y en la organización textual. Aquí la metáfora gramatical está involucrada en los significados textuales que realizan el modo de las variables del contexto.

Si bien la metáfora gramatical está fuertemente vinculada con las variables del contexto campo y modo, también el tenor resuena en la instanciación de este recurso puesto que el estilo nominal, abstracto del discurso científico contribuye al control de la presencia autoral y a la presentación de puntos de vista preconstruidos en otros contextos enunciativos.

Gravedad semántica y Densidad semántica

Martin (2014; 2017) toma los conceptos provenientes de la sociología denominados 'gravedad semántica' y 'densidad semántica' y los vincula desde la lingüística mediante las nociones de 'masa' y 'presencia' a partir de un enfoque metafuncional de la construcción del significado. La noción de 'densidad semántica' refiere a la condensación de significado en una práctica socio-cultural determinada. Esta condensación de significados puede considerarse en un continuo de instancias más o menos fuertes en el discurso (DS+, DS-), dependiendo de las magnitudes de condensación de los significados.

Por su parte, la noción de 'gravedad semántica' guarda relación con los diferentes niveles de dependencia contextual de un significado. Según Maton (2014, 2016), los significados pueden construirse de modo más o menos dependiente de su contexto, estableciendo diferentes niveles de vínculo con su contexto simbólico o social de adquisición o uso. Si los significados son más dependientes de su contexto, estamos frente a una instancia de 'gravedad semántica' más fuerte (GS+); y si los significados son menos dependientes de su contexto, frente a una instancia de 'gravedad semántica' más débil (GS-). Así, en el primer caso, de acuerdo con Maton estaríamos por ejemplo frente a un desplazamiento de ideas más abstractas y generales (GS-) a ideas más concretas y de casos delimitados o específicos (GS+).

Los conceptos de 'masa' para referirse a la 'densidad semántica', y 'presencia' para la 'gravedad semántica' Martin los relaciona con las tres metafunciones propuestas por Halliday (1994). La noción de 'masa' estaría abordada en el marco de la LSF: metafunción ideacional (en tanto construye realidad), interpersonal (en tanto posibilita la realización de relaciones sociales), y textual (organización de tales construcciones y realizaciones en olas de flujo de la información). De esta manera, los conceptos sociológicos podrían ser conceptualizados en el lenguaje desde los tres tipos de significados que operan simultáneamente en la construcción del significado (Oteiza, 2017).

Metodología

Objetivos

Dentro del marco conceptual anteriormente esbozado, el objetivo principal de la investigación es describir la ocurrencia y función discursiva de las metáforas gramaticales en un corpus de ensayos de antropología utilizados en los primeros años universitarios. Para llevar a cabo este propósito distinguiremos desde un punto de vista metodológico tres tipos de metáforas gramaticales: a) las que pertenecen al

léxico especializado, es decir, utilizadas de modo exclusivo en el área de la antropología (metafunción ideacional) y b) las que desempeñan un rol resumidor de lo dicho anteriormente colaborando con la cohesión textual (metafunción textual). Dentro de este grupo, atenderemos particularmente aquellas metáforas gramaticales que evocan uno o varios puntos de vista dentro de la argumentación con el que el locutor puede o no coincidir, dando pie a un acto de presuposición (metafunción interpersonal). De este modo, estamos en condiciones de analizar si la construcción del significado difiere en mayor o menor densidad semántica o masa y mayor o menor gravedad semántica o presencia del contexto en el texto atendiendo la variable diacrónica.

Corpus

Nuestra muestra pertenece a un corpus compuesto por 10 textos de antropología socio-cultural recopilados a partir del material escrito de las lecturas obligatorias para alumnos de primer año de las carreras de humanidades que reciben su formación en la Universidad Nacional de Río Negro. Para el análisis que se ofrece en este artículo se han seleccionado solo dos casos de ensayos de las épocas referidas, con el objeto de mostrar un análisis detallado del discurso. Este análisis de naturaleza cualitativa da prominencia a la identificación y descripción del funcionamiento de la metáfora gramatical en estos ensayos.

Este corpus comprende el género discursivo ensayo académico cuya función primordial es, en este caso, la reflexión sobre temas fundamentales del campo disciplinar (la observación participante, cuestiones epistemológicas de la antropología, el punto de vista del nativo, la alteridad). Las secuencias textuales dominantes que hemos advertido aquí son las argumentativas y las expositivas. La bibliografía obligatoria consta de autores considerados fundadores de la antropología pertenecientes a finales del siglo XIX y también a autores de finales del siglo XX. Por ello hemos seleccionado dos períodos: 1890-1900 y 1990-2000 para determinar semejanzas y diferencias en torno al objetivo de esta investigación.

corpus	1890-1900	corpus	1990-2000
CEA	Boas, F. "El estudio de la geografía". <i>Science</i> , 1897	CEK	Krotz, E. "Alteridad y pregunta antropológica", 1999

Tabla 1: Corpus seleccionado para este artículo

Pasos metodológicos

Para llevar a cabo el reconocimiento de las metáforas gramaticales en los ensayos estudiados, se procedió –en primer lugar- a la identificación de aquellas

nominalizaciones que resultaron de los empaquetamientos más frecuentes: de tipo 1 (proceso>sustantivo) y de tipo 2 (adjetivo>sustantivo). En esta oportunidad dejamos aparte las metáforas gramaticales que empaquetan relaciones lógicas, del tipo (conector>sustantivo).

Como segundo paso, identificamos qué metáforas gramaticales eran sistémicas (Halliday, 1998), es decir, las que llegaron a conformar términos de la disciplina, y cuáles eran metáforas instanciales o aquellas que empaquetan información anafórica, creadas con fines discursivos para contribuir a la cohesión textual. Para el caso de las metáforas sistémicas o terminología nos basamos en el conocimiento del vocabulario general y especializado con apoyo de diccionarios de antropología, de modo de saber si la nominalización se consigna como lenguaje especializado.

El tercer paso fue distinguir -del grupo de metáforas instanciales- aquellas metáforas gramaticales que aluden a actos de habla polémicos, a discusiones relativas al tema del artículo en las que el locutor puede o no estar de acuerdo y por lo tanto hay grados de presuposición discursiva que el lector tiene que interpretar. Aquí se desmontan estos puntos de vista para identificar cuál es la posición del autor del ensayo.

Por último, se analizan los resultados bajo las categorías 'densidad semántica' y 'gravedad semántica' con el fin de determinar si hay diferencias con respecto a grados de technicalidad, abstracción, dependencia del contexto.

Análisis y discusión

En lo que sigue nos concentraremos en los resultados empíricos de este estudio. En primer lugar, presentaremos ejemplos de las nominalizaciones sistémicas de cada período temporal y posteriormente focalizaremos en los usos instanciales de la metáfora gramatical, particularmente en aquellas metáforas que evocan puntos de vista coincidentes o divergentes con los del autor.

En los ejemplos (1) y (2) se releva el uso de una metáfora gramatical que conforma el léxico especializado de la antropología. En este caso **etnocentrismo**, **alteridad** o **asimilación** pertenecen al ensayo más actual.

- (1) Ahora, es interesante ver cómo el contacto entre **culturas** igualmente puede reforzar y menguar el **etnocentrismo**; en esto, grado de distancia y de cercanía, importancia de las diferencias y de los aspectos considerados centrales juegan un papel, al igual que disposiciones históricamente prefiguradas hacia encapsulamiento o **asimilación**. (CEK,1999)

- (2) **Alteridad** significa aquí un tipo particular de diferenciación. Tiene que ver con la experiencia de lo extraño. Esta sensación puede referirse a paisajes y clima, plantas y animales, formas y colores, olores y sonidos.(CEK, 1999)

Es interesante ver que en el ejemplo (2) *alteridad* -vocablo utilizado en el campo de las humanidades- proviene de un adjetivo del latín ALTER, -ERA, -ERUM, que significa “el otro entre dos” (Corominas, 1984). La derivación hacia el sustantivo permite llevar este concepto al plano teórico y utilizarlo para llevar adelante la argumentación en instancias posteriores del texto, como se ve en (3)

- (3) **Alteridad** no es pues, cualquier clase de lo extraño y ajeno, y esto es así porque no se refiere de modo general y mucho menos abstracto a *algo diferente*, sino siempre a *otros*.(CEK, 1999)

En (4) **ofrenda mortuoria** es un empaquetamiento que fosiliza el acto de ofrendar que forma parte del léxico especializado.

- (4) Visto de manera conjunta, parece bastante acertada la suposición de que la sociedad cazadora-recolectora nómada exigía y, al mismo tiempo, impulsaba, una intensiva comunicación entre sus miembros, a pesar de que sólo el hecho de la lengua misma, pinturas rupestres y adornos paleolíticos, así como **ofrendas mortuorias** de aquel tiempo han permanecido como escasas y casuales huellas de todo ello.(CEK, 1999)

Tal como se observa en los ejemplos (1-4) entre los recursos lingüísticos fundamentales que se despliegan en un registro académico y que permiten un lenguaje abstracto, se encuentra la prominencia de las nominalizaciones o metáforas gramaticales Halliday (2014), lo cual se traduce en un empaquetamiento o “cosificación” de los procesos y de las relaciones espaciales y temporales; la existencialización de los eventos y la tendencia a desplazar la agencia de los actores sociales a un segundo plano. Este ensayo se estructura en base a entidades abstractas, técnicas que se manifiestan en un gran número de términos (*alteridad, etnocentrismo, asimilación, contacto entre culturas, pregunta antropológica, el otro*) en muchos casos contruidos de manera metafórica mediante nominalizaciones. Todo ello hace que la construcción de la cadena argumental logre una condensación del significado más fuerte o una densidad semántica más fuerte (DS+).

Esta ‘densidad semántica’ (DS+) se vigoriza mediante la condensación de significados que implica el uso de nominalizaciones, como se ve en (5)

- (5) La **alteridad** tiene un alto precio: no es posible sin etnocentrismo. “Etnocentrismo es la condición humana de la alteridad” (Lewis, 1976:13) y tan sólo él posibilita el contacto cultural, la pregunta antropológica. Es la manera y la condición de posibilidad de poder aprehender al otro como otro propiamente y en el sentido descrito. (CEK,1999)

Asimismo, esta densidad semántica se vincula con una baja “gravidad semántica” (-GS), es decir con una baja dependencia del contexto, en tanto presenta términos disciplinares, que en muchos casos no tienen definición, ni ejemplos.

Es interesante ver que la densidad semántica que se construye en un texto académico se vincula con lo que Halliday denomina “síndrome de metáforas gramaticales”, un peculiar fenómeno del registro científico que consiste en la acumulación de nominalizaciones ligadas por relaciones existenciales, causales, contrastivas, etc.

Sin embargo, a pesar de la condensación característica de este estilo nominal, el léxico especializado tiene su propio dinamismo. Si bien surge en contextos técnicos, puede pasar a un registro menos científico, tal como se observa en el titular de un periódico: *Las migraciones y el tema de la **alteridad**. Del extranjero como sospechoso* (Página 12, 14/06/2018). Ya Halliday plantea tempranamente en “*Grammar, society and the noun*” de 1966 esta transposición de términos del registro académico a otros registros, motivada por el prestigio o legitimidad que conlleva usar el vocabulario de la ciencia.

Con respecto al ensayo de finales de siglo XIX, también presenta terminología de la disciplina, aunque en menor proporción, resultado que coincide con las conclusiones de investigaciones previas que indican que el uso de terminología se incrementa diacrónicamente (Wiefling, 2016). Veamos los ejemplos (6) y (7)

- (6) Los **naturalistas** no niegan la importancia de cada fenómeno, pero no lo consideran valioso en sí mismo para su estudio. Es sólo una prueba o una refutación de sus leyes, sistemas e hipótesis (en tanto son deducidas de verdaderos fenómenos), los cuales deben permanecer tan cerca de la verdad como sea posible. (CEA,1887)

- (7) A este sistema de ciencias se opone en principio el *Cosmos* de Humboldt. La **Cosmografía**, como podríamos denominar a esta ciencia, considera que cada fenómeno tiene valor por sí mismo.(CEA,1887)

En los ejemplos anteriores vemos cómo los **naturalistas** y la **cosmografía** son términos que Boas está incorporando, incluso definiendo en “*El estudio de la geografía*”, artículo fundacional de la disciplina. El ensayo estructura su argumentación con procesos existenciales (*ser, considerar*) y del decir (*negar, denominar*) que le permiten presentar y discutir sobre distintas perspectivas epistemológicas para abordar el estudio de la geografía o antropogeografía (*naturalistas, cosmografía*). Utiliza un lenguaje congruente que redundando en un texto con mediana “gravedad semántica” y “densidad semántica” que simplifica las motivaciones de los actores sociales o enfoques de investigación científica. Este ensayo utiliza un lenguaje con menos terminología y lleva una línea argumental congruente que presenta los distintos enfoques sobre la investigación en este campo.

En (8) se ve cómo se alude a los actores sociales y sus coincidencias

(8) Discutiremos primero la diferencia de opinión entre **físicos** y **cosmógrafos**.

Ambas partes se oponen fuertemente y es un cometido difícil de evaluar imparcialmente. Estas disputas conducen a una convicción superior de que ambas partes, aunque en permanente estado de conflicto, aspiran al mismo fin: encontrar la verdad eterna.(CEA,1887)

En este fragmento, el nivel de densidad semántica (DS+) se eleva al incorporar instancias de abstracción mediante el uso de términos (*físicos, cosmógrafos*) y de nominalizaciones (*estas disputas*).

Es de señalar que la diferencia en el uso de terminología en el ensayo 1887 con respecto al de 1999 es significativa. El texto de Boas de 3900 palabras, 17 son términos de la disciplina (0,43%), mientras que el texto de 1999, de 4500 palabras, 76 son términos, es decir, 1,68%. Para este registro, tuvimos en cuenta la selección terminológica considerando, entre otras fuentes, el *Diccionario de Antropología* (Barfield, 1997).

Texto	Palabras	Términos	%
Boas	3900	17	0,43
Krotz	4500	76	1,68

Tabla 2

Aun cuando se corrobora un incremento en el uso de léxico especializado entre las dos épocas (Tabla 2), Beugrande (1996) concluye que en los años noventa los términos dentro de las ciencias sociales se encontraban aún en estado inestable, en muchos casos el vocabulario básico (*estado, rol, grupo, institución, tribu*) son conceptos mal definidos que conllevan ambigüedad. Según este autor, los términos

generalmente son sustantivos que se definen y contrastan como si fueran cosas tangibles en vez de ser actividades cognoscitivas. Esto explica que ciertos verbos o adjetivos (*asimilar>asimilación; diverso>diversidad*) sean parte de la terminología de este campo.

En síntesis, desde el punto de vista del campo, los significados ideacionales se realizan -entre otros recursos- a través de metáforas gramaticales sistémicas que conforman parte del léxico especializado en ambos ensayos. Se halló un incremento de terminología a nivel diacrónico, lo cual permite decir que hay mayor DS+ y menor GS- en el ensayo de los años noventa.

Según nuestros resultados, las metáforas gramaticales instanciales o aquellas elaboradas por el investigador para lograr cohesión en el discurso están presentes en ambos textos. A continuación vemos ejemplos (9) y (10)

(9) Ha sido calificada como la primera *sociedad de abundancia* aquella época de la historia humana en la cual ciertamente no se creaban grandes almacenamientos de provisiones ni se acumulaba otro tipo de bienes materiales –lo que no puede esperarse en un modo de vida nómada- en la cual, empero, normalmente ningún ser humano tenía que trabajar más de cinco horas, incluso más bien menos, para la procuración de la comida el día. **Esta constatación** es aquí importante también porque de esta manera se evidencia que estos cazadores y recolectores tenían, por así decirlo, “libre” la mayor parte de sus días para otras cosas (aunque, desde luego, no se daba una separación como la que existe en el presente, entre tiempo de trabajo y tiempo libre).(CEK,1999)

(10)Debe permitírse nos decir que el naturalista sostiene que los fenómenos que estudia se conectan objetivamente y que los fenómenos geográficos, no. **Su conexión** parece ser subjetiva, originada en la mente del observador. (CEA,1887)

Aquí vemos cómo las nominalizaciones retoman y reelaboran anafóricamente lo dicho. En (9) **constatación** remite a los datos sobre las costumbres de las sociedades cazadoras y recolectoras. En (10) el tipo de relación entre los fenómenos geográficos se retoma con la nominalización **conexión** en la segunda oración. Inclusive el proceso (conectar) en las líneas anteriores del párrafo luego se nominaliza en (conexión). Este procedimiento es característico del rol instancial de la metáfora gramatical.

Por último, hay algunas metáforas gramaticales que además de retomar lo ya dicho o de recuperar cierta información del contexto de producción, exponen la presencia de otras voces a través de recursos de heteroglosia. Esta orientación heteroglósica señala una escritura de mayor complejidad y generalización al incorporar distintos actos de habla que permiten el desplazamiento de los niveles de aserción. En efecto, en tanto vehículo de puntos de vista “preconstruidos” en el discurso en el que aparecen o en otros discursos anteriores (Pêcheux, 1975), las nominalizaciones hacen pasar del nivel de lo asertado al nivel de lo implícito. Es lo que ocurre en el caso de las nominalizaciones “valoración” y “disposición” (11) presentes en el ensayo de los años noventa:

(11)A pesar de que el hablar de los unos y los otros puede inducir a un modo estático de ver las cosas (que se ha condensado en los estereotipos que se pueden encontrar en todo el mundo acerca de los pueblos vecinos respectivos y hacia el cual parece tender desde hace mucho la lógica cognitiva occidental), la categoría de la alteridad introduce por principio el *proceso* real de la historia humana. Pues, con el correr del tiempo se modifica el ser otro observado y experimentado de los otros; después de un cierto tiempo de recorrer el extranjero o de estadía en él, la patria-matria ha cambiado y el regreso se convierte en un nuevo inicio bajo condiciones modificadas; la relación entre los conquistadores y los pueblos dominados se transforma en complejos procesos de aculturación e innovación así como de resistencia. **La valoración** de los otros y la **disposición** afectiva hacia ellos igualmente cursan tales transformaciones, por más que éstas, fuera de determinados momentos de crisis, no suelen ser muy visibles. (CEK,1999)

En (11) podemos observar cómo *valoración* y *disposición* aparecen como lo dado. De hecho reformula un preconstruido anterior con “se modifica el ser otro observado y experimentado de los otros” o más adelante en “la patria-matria ha cambiado y el regreso se convierte en un nuevo inicio bajo condiciones modificadas” que refieren a los procesos de cambio dentro del contacto cultural. Este proceso se presenta con una orientación heteroglósica puesto que el locutor introduce una cláusula concesiva en la que se contraponen quienes consideran que el contacto cultural promueve visiones estáticas, estereotipadas y la posición del locutor que adhiere a que el concepto de alteridad está unido a procesos más dinámicos. La nominalización *valoración* y *disposición afectiva* retoma el punto de vista del propio locutor y lo presenta como evidente, no como una posición personal sobre estos procesos interculturales.

Asimismo, en el ensayo del siglo XIX también se acude a una metáfora gramatical para plantear posiciones sobre qué posición epistemológica es más adecuada para el estudio de la geografía. En (12) vemos el planteo:

(12) Pero hay otra rama de la geografía, igual a ésta en valor: la fisonomía de la tierra. No puede proveer un objeto de estudio que sea satisfactorio para el físico, ya que su unidad es meramente subjetiva y el geógrafo, al tratar estos temas, se acerca al dominio del arte ya que los resultados de su estudio afectan principalmente al sentimiento y deben, pues, ser descriptos de modo artístico para satisfacer el sentimiento en que se originó.

Esta **consideración** nos lleva a la conclusión de que la geografía es parte de la cosmografía, y tiene su fuente en el impulso afectivo, en el deseo de comprender los fenómenos e historia de un territorio o de la tierra toda, el hogar de la humanidad.

Aquí *esta consideración* le permite al autor alinearse con una de las dos perspectivas de investigación planteadas a lo largo del ensayo y dejar clara su conclusión, a saber, que el estudio de la geografía está más cercano a la perspectiva del cosmógrafo, ligada a la historia y al impulso afectivo que a la perspectiva del físico.

Reflexiones finales

En este trabajo se ha planteado que la metáfora gramatical colabora en la construcción del conocimiento disciplinar de la antropología, en este caso lo hemos ilustrado a partir del análisis de ensayos académicos que forman parte de la bibliografía obligatoria del primer tramo de carreras de humanidades. Así, desde la perspectiva de la Lingüística Sistémico Funcional, el análisis ofrecido puede servir como punto de partida para un trabajo explícito de reconocimiento de los recursos microlingüísticos del lenguaje que esta disciplina utiliza para construir significados ideacionales, interpersonales y textuales. Como sostiene Martín (2017), la noción de 'densidad semántica' se construye multifuncionalmente en el lenguaje como 'masa' y la de 'gravedad semántica' como 'presencia', por lo que el análisis de estos recursos interpersonales e ideacionales se extiende también a la forma de organización de estos recursos, hacia la metafunción textual.

El corpus analizado nos permitió mostrar que a nivel diacrónico el despliegue de recursos lingüísticos difiere tanto en su 'masa' como en su 'presencia'. El ensayo fundacional de Boas (1887) presenta significativamente un número menor de metáforas gramaticales ligadas a la terminología de la disciplina (0,43%), mientras que

los participantes y las circunstancias son más dependientes del contexto, lo cual redundaría en una menor Densidad semántica (-masa) y una mayor Gravedad semántica (+presencia). En cambio, el ensayo de los años 90 arroja mayor cantidad de terminología (1,68%) y masa o densidad semántica fuerte (DS+) que es alcanzada a través de construcciones nominalizadas y más generalización que se desliga del contexto (GS-). Hasta aquí los resultados en torno a los significados ideacionales.

En cuanto los significados textuales, el rol de la metáfora gramatical en ambos ensayos colabora en resumir o en retomar lo dicho anteriormente. En algunos casos la instanciación de la metáfora gramatical sirve para incorporar los planteamientos de otras voces o perspectivas coincidentes o divergentes de la posición del autor. Aquí resuena la variable tenor en las realizaciones lingüísticas puesto que se manifiesta la heteroglosia como recurso de evidencialidad, como una discusión o polémica preconstruida en otras instancias enunciativas.

A modo de cierre, consideramos que el análisis de algunos recursos microdiscursivos como las metáforas gramaticales puede colaborar con el conocimiento de la escritura con fines específicos y con la reflexión de las características disciplinares de la antropología.

Referencias bibliográficas

- Arnoux, E., Alvarado, M. Balmayor, E., Di Stefano, M., Pereira, C y Slivestri, A. (1998). Talleres de lectura y escritura. Buenos Aires, Eudeba
- Barfield, T. (Ed.) (1998) *Diccionario de Antropología*, Buenos Aires, Siglo XXI.
- Ciapuscio, G. (2011) De metáforas durmientes, endurecidas y nómades: un enfoque lingüístico de las metáforas en la comunicación de la ciencia. En ARBOR. Ciencia, Pensamiento y Cultura, Vol. 187-747, enero-febrero 2011, pp.90-97.
- Colombi, M. C. (2000). En vías del desarrollo del lenguaje académico en español en hablantes nativos de español en los Estados Unidos. En A. Roca (Comp.), *Research on Spanish in the United States* (pp. 296-309). Somerville, MA: Cascadilla Press.
- Corominas, J. (1984) *Diccionario crítico etimológico castellano e hispánico*, Madrid, Gredos.
- Cuñarro, M. (2011). El reconocimiento y la comprensión de las nominalizaciones en textos escritos. *RASAL*, 1/2, 121-144
- Christie, F. 2002. *Classroom discourse analysis: A functional perspective*. London: Continuum International Publishing Group-Academic and Professional
- Di Stefano, M. y Pereira, C. (2004). La enseñanza de la lectura y escritura en el nivel superior: procesos, prácticas y representaciones sociales. En P. Carlino (Coord.),

Textos en Contexto nº 6. Buenos Aires: Lectura y Vida / Asociación Internacional de Lectura, pp. 23-39

Gibbons, J. (1999). Register aspects of literacy in Spanish. *Written Language and Literacy*, 2, 63-88.

Halliday, M. A. K. (1978). *Language as social semiotic: The social interpretation of language and meaning*. Londres: Arnold.

Halliday, M. A. K. (1985). *Spoken and written language*. Geelong, Vic.: Deakin University Press.

Halliday, M. A. K. y Hasan, R. (1989). *Language, context and text: Aspects of language in a social-semiotic perspective*. Oxford: Oxford University Press.

Martin, J. (1992). *English text: System and structure*. Amsterdam: John Benjamins.

Martin, J. y Rose, D. (2003). *Working with discourse: Meaning beyond the clause*. Londres y Nueva York: Continuum.

Matthiessen, C. M. I. M. (1995). *Lexico-grammatical cartography: English systems*. Tokyo: International Language Sciences.

Montemayor-Borsinger, A. (2003). Ordenamiento temático en distintos idiomas: Análisis de diálogos en la literatura española y su traducción al inglés. En L. Granato (Comp.), *En torno al diálogo: Interacción, contexto y representación social* (pp. 667-674). La Plata, Argentina: Universidad Nacional de La Plata,

Montemayor-Borsinger, A. e Ignatieva, N. (2005). Marcas de diálogo institucional desde una perspectiva sistémica funcional. En L. Granato (Comp.), *Actas del II Coloquio de la Asociación Internacional de Análisis del Discurso. El diálogo: Estudios e investigaciones* (pp. 459-472) [CD-ROM]. La Plata, Argentina: Universidad Nacional de La Plata.

Ravelli, L. y Ellis, R. (Comps.). (2004). *Analyzing academic writing: Contextualized frameworks*. Londres: Continuum.

Thompson, G. (2004). *Introducing functional grammar* (2a. ed.). Londres: Arnold.

Eggins, S. (1994). *An introduction to systemic functional linguistics*. Londres: Pinter.

Eggins, S. y Martin, J. (1997). Genres and registers of discourse. En T. Van Dijk (Comp.), *Discourse as structure and process* (pp. 230-256). Londres: SAGE Publications.

Ghio, E. y Fernández, M. D. (2005). *Manual de lingüística sistémica funcional: El enfoque de M. A. K. Halliday y R. Hasan: Aplicaciones a la lengua española*. Santa Fe, Argentina: Universidad Nacional del Litoral.

Gibbons, J. (1999). Register aspects of literacy in Spanish

Halliday, M. A. K. 1994. *Introduction to Functional Grammar*. London: Edward Arnold.

- Halliday, M. A. K. 2014. *Halliday's Introduction to Functional Grammar. Revised by Christian M.I.M. Matthiessen*. London/ New York: Routledge.
- Ignatieva, N. (2008). Descripción sistémico-funcional de la escritura académica en español, México, Núcleo, pp 173-195.
- Martin, J. R. 2014. Evolving systemic functional linguistics: beyond the clause. *Functional Linguistics* 1(3): 1–24.
- Martin, J. R. 2017. Revisiting field: Specialized Knowledge in secondary school science and humanities discourse, *Onomázein*, Número Especial LSF: 111-148.
- Martin, J. R. & K. Maton. 2017. Systemic Functional Linguistics and Legitimation Code Theory on Education: Rethinking field and knowledge structure, *Onomázein*, Número Especial LSF: 12-45.
- Martin, J. R. & D. Rose. 2007. *Working with Discourse. Meaning beyond the clause*. London: Continuum. Second edition.
- Martin, J. R. & D. Rose. 2008. *Genre Relations: mapping culture*. London: Equinox.
- Maton, K. 2014. *Knowledge and Knowers. Towards a realist sociology of education*. London/New York: Routledge.
- Maton, K. 2016. Legitimation Code Theory: Building knowledge about knowledge-building. En K. Maton, S. Hood & S. Shay (Eds.), *Knowledge-building: Educational studies in Legitimation Code Theory*. Pp. 1-24. London: Routledge.
- Moss, G., N. Barletta, D. Chamorro & J. Mizuno. 2013. La metáfora gramatical en los textos escolares de Ciencias Sociales en español. *Onomázein* 28: 88-104.
- Navarro, F., N. Ávila Reyes, M. Tapia Ladino, V. L. L. Cristovão, M. E. W. Moritz, E. Narváez Cardona & C. Bazerman. 2016. Panorama histórico y contrastivo de los estudios sobre lectura y escritura en educación superior publicados en América Latina. *Revista Signos* 49(S1), 100-126.
- Oteíza, T. Escritura en la historia: potencial de los recursos lingüísticos interpersonales e ideacionales para la construcción de la evidencia en Lenguas Modernas Universidad de Chile, N° 50, 2017, pp.174-191.
- Stagnaro, D. (2015) Configuraciones retórico-lingüísticas del resumen en artículos científicos de economía: Contrastes en el interior de la disciplina, *Revista Signos. Estudios de Lingüística*, 48(89) pp.425-444.